



La obra cuenta cómo una pareja de hermanos, de entre 8 y 12 años de edad, mata al padre con un fierro porque abusa de ellos, golpea al hijo y viola a la niña.

Rigoberto Carvajal
SANTIAGO

Hay que tener valor para abrir los ojos pero el teatro es especialista a través de su historia de mostrarle al hombre lo que éste se niega a ver. Es por eso que hay muchas obras reveladoras que generan cambios en cualquier escala. Una de ellas puede ser "Malacrianza" del joven dramaturgo Cristián Figueroa que se estrena el 9 de abril en el Museo de Arte Contemporáneo, en el Parque Forestal. Es un texto cuya sinopsis dirigida por Griffero en la Maestría de Dramaturgia conchó miles de elogios, comparaciones y demasios.

El tema es fuerte. En una hora se viaja a un mundo descarnadamente real, muestra a un par de hermanos, entre 8 y 12 años, que luego de la muerte de su madre viven con el papá que los explota y vive de ellos. Los manda a pedir plata y cantar en las micras para beber, le pega al niño y viola a la niña. La única testigo es una vecina evangélica predicadora de una fe ineficiente que tiene relaciones sexuales con el hombre, por lo tanto no los salva. Un día los hermanitos no soportan más y en una escena de violencia matan al victimario con un fierro. Se van a un sitio abandonado porque lo único que quieren es tomar helados y ser felices como los niños de la película "La laguna azul".

¿Cómo llegas al tema?

«A partir de la realidad que me ha tocado vivir, vengo de una zona marginal de Santiago, La Pintana, donde estas cosas pasan. Son cosas de las que no he hecho un trabajo periodístico sino que de algún modo han pasado por mí. Es que es la realidad, he visto familias con muchas grietas, niños con infancias que no pueden ser porque todo se opone a ello. La vida les pone barreras demasiado terribles.

«La puesta de Griffero

PROXIMO ESTRENO de Cristián Figueroa en el Museo de Arte Contemporáneo

La miseria, los niños y la "Malacrianza"



El elenco de "Malacrianza" (restos de familia): Susana Tello y Tomás Leighton como los hermanos, Tania Heyman, la madre, Nicole Balmaceda, la mamá muerta y Vladimir Quispel, el papá.



Cristián Figueroa debutó como dramaturgo y director teatral. Eligió la realidad más terrible para empezar, la de los niños abusados y la miseria.

tenía mucho humor...

«Claro y me gustó mucho aunque algunos dijeron que le había faltado el respeto al texto, el humor es algo que Griffero sabe usar. Pero, en esta puesta que dirijo yo, me voy por el lado del texto, me ajusto a él, por eso lo que sale es crudo, duro, como la realidad que muestra, sin adornos.

¿Qué muestra tu obra?

«La infancia, la violencia física, la capacidad de una persona de dominar a otros por ocupar un lugar, el espíritu de la gente

que va quedando a medias. Es que en casos así uno queda tan impotente, es un mundo donde no hay vueltas, donde la ley de Dios es ineficaz. Ahora yo no hago un juicio del hombre, de Dios, de nada, yo sólo muestro... Destaco sí que estos niños, pese a todo, defienden su ternura, pierden todo, pero la inocencia jamás.

¿Costó montar la obra?

«Costó un mundo. Hablamos con muchos auspiciadores, pero los bancos luego de leer la obra y

vernos a nosotros no nos prestaron el dinero. Los auspiciadores leyeron el texto y nos dijeron que sería para otra vez.

¿Qué hicieron?

«Mira, el único que nos tendió la mano fue Marco Antonio de la Perra que nos consiguió un mecenazgo anónimo. Una producción como ésta vale tres millones de pesos, la hicimos con la mitad pero con mucha calidad, profesionalismo. Nos prestaron muchas cosas, buenos artistas nos hicieron los diseños pero los ejecutores somos nosotros, los cinco actores del elenco y yo.

¿Estás nervioso?

«Es mi primera obra conocida, mi primera dirección... claro que lo estoy, pero confío en nuestro equipo y había que hacerlo pues. Como uno se va a quedar con las ganas, el coraje, la fuerza y tanto trabajo. Eso me molestaba de la falta de apoyo. Si estuviéramos trabajando en telenovelas, nos habrían dado la plata de inmediato.

¿Cuál es la posición de ustedes frente a la televisión?

«En general, estamos todos en la misma posición. No es nuestra prioridad pero no la despreciamos, todos hemos hecho trabajos en televisión. Sin ir más lejos, fui pro-

tagonista de un "Mea culpa" con superalighting... jejeje...

«Viendo gente muy buena debutar en teatro, uno se pregunta por qué no los llaman a las televisorias. ¿Qué pasa? ¿No van los productores al teatro?

«No van, no les interesa el teatro. Pero hay que ser claros, ellos van por la plata y los grandes actores

no potencian la fama sino otras cosas. Además hay grandes actores en televisión haciendo tonterías... además está el prejuicio por ambas partes. Piensas que yo nunca creí que la Coca Guazzini era buena actriz hasta que la vi en teatro. Existe el prejuicio de ambos lados de nosotros y los productores.

La miseria, los niños y la "Malacrianza" [artículo] Rigoberto Carvajal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Figueroa, CristiánAutor secundario:Carvajal, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La miseria, los niños y la "Malacrianza" [artículo] Rigoberto Carvajal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile